

Especial

SEMANA DE BANDERA

LIBROS ▶ En 10 años, el número de títulos en el país se ha quintuplicado, pero ha sido más por el esfuerzo de jóvenes autores y pequeñas editoriales que por una promoción del Estado.



ESFUERZO DE LOS AUTORES. De publicar apenas 998 títulos el año 2000, se pasó a editar unos 5.400 libros el año pasado en el Perú, según las cifras de la Sunat y de la Cámara Peruana del Libro.

Escritores sin recompensa

NELLY LUNA AMANCIO

No. Aquí nadie entiende la importancia de un libro, el esfuerzo y los pesares que una publicación guarda. Lo dice Julio Vega, el joven escritor que acaba de publicar su primera novela "Adiós, Guernica". Cuenta como anécdota que hace unos años, cuando regresaba de Ica hacia Lima, el ómnibus se detuvo y todos bajaron a comprar café. Hacía frío, pero ni él ni sus dos amigos tenían un sol en sus bolsillos. Julio, entonces, ofreció su libro (su primer libro de cuentos: "Cuatro gatos"), a cambio de tres cafés calientes. "La vendedora miró el libro y luego me miró de pies a cabeza". Un rato después ella cogió el libro con el mismo desgano de quien coge una rama de moneda y dijo: "Espérate un rato que ya te atiende". La voz de la vendedora escondió el tono de quien hace un favor más por pena que por convicción.

SECRECE PERO...

Sandra López y Juan Miguel Marthans, de la editorial Mesa Redonda, sostienen que si bien durante los últimos 10 años ha habido un crecimiento en la producción editorial del Perú, este ha sido básicamente por el empuje de los noveles autores (que son los que financian los costos de impresión de los ejemplares) y la apuesta de las pequeñas y medianas editoriales (que asumen la distribución de los libros).

El incremento de la producción editorial en el país no es solo una mera percepción. De acuerdo

con los datos de la agencia del ISBN (International Standard Book Number, en español, número estándar internacional de libro) el número de ediciones en el Perú se quintuplicó durante los últimos 10 años. De publicar apenas 998 títulos el año 2000, pasamos a editar 5.400 el año pasado.

La gerenta general de la Cámara Peruana del Libro, Liliana Minaya, precisa que el aumento de la producción editorial tiene que ver también con la incorporación de otros agentes de comercialización como los supermercados, las promociones que ofrecen los diarios y el abaratamiento de los servicios de impresión, y agrega como ejemplo: "Las últimas ediciones de best sellers como 'Eclipse' y 'Millennium' se han impreso aquí".

LIBROS LIGHT

La Cámara Peruana del Libro no cuenta con cifras consolidadas sobre la venta de libros en el Perú, pero Liliana Minaya sostiene que estas han subido, aunque no proporcionalmente al número de publicaciones. "El consumo per cápita de libros es todavía ínfimo. No se han hecho estudios, pero los resultados serían devastadores", dice la gerenta.

Aunque sin cifras precisas, los editores aseguran que en los últimos años se ha experimentado una 'bestsellerización' del mercado editorial. "Con la crisis financiera, las editoriales más grandes y medianas apuestan a lo seguro, a lo que más venda, como libros de autoayuda o literatura light",

TESTIMONIO

GREGORIO MARTÍNEZ
ESCRITOR



"En los años 60 los libros cambiaron"

En el Perú, la producción editorial cambió a mediados de los años 60, cuando Carlos Milla Batres empezó a publicar libros en Lima. Hasta entonces, los libros hechos en el país eran tan precarios que causaban bostezo. Pero el apogeo editorial llegó en los años 70, cuando en Lima había sellos tan prestigiosos como el de Carlos Milla Batres, Mosca Azul Editores y Peisa, cuyos libros aparecían en las vitrinas de las librerías de Barcelona, Madrid, París. Era una exportación exigua, pero existía. Esto aún no se ha repetido, pese a que actualmente hay

en Lima sucursales de conocidos sellos internacionales. De otro lado, no creo que actualmente un primerizo escritor peruano, absolutamente inédito y desconocido, reciba el trato que me dio Carlos Milla Batres en 1975 en plena crisis económica, cuando nuestro sistema monetario empezaba a desmoronarse. Después de leer el manuscrito de "Tierra de calendula", Carlos Milla Batres me citó a su editorial. Allí me esperaba con un contrato de edición y un adelanto de cinco mil soles, que eran dos meses de sueldo de un profesor.

dice Pierre Emile Vandoor, de Matalamanga, una de las jóvenes editoriales. Además, según información de la Sunat, de los 27 millones de dólares que se importaban hace diez años, el año pasado se alcanzó los 49 millones de dólares. El país del que más se importa es México, que ha desplazado a España y Colombia.

PALABRAS DE AUTOR

Pero sin duda, uno de los cambios más importantes para el alza en la producción editorial fue

tuvo que juntar dinero: él sabe que los autores nuevos financian la impresión. Juntó primero 2.500 soles, pero no alcanzó: "el papel color marfil cuesta un poco más". Fue reduciendo costos y logró cubrir el precio de la impresión de 500 libros por 3.800 soles.

El trabajo de la editorial consiste en apoyar la edición, el control de calidad, el diseño del libro, la portada y la distribución del ejemplar en las librerías. Del precio de tapa del libro, el 35% corresponderá a las librerías, entre el 30% y el 40% a la casa editorial, y solo el resto, al autor. "El escritor es la última rueda del coche en este proceso", dice Julio Vega.

—Es evidente que por lo menos los nuevos escritores no recuperan la inversión. ¿Por qué crees que se sigue publicando?

—Escribimos por placer y para que nos lean. Nos hemos ganado el derecho de publicar. Aquí nadie vive de escribir, todos tenemos un trabajo distinto —dice el joven escritor, que se desempeña en proyectos de gestión cultural.

POCAS LIBRERÍAS

No hacen falta estudios cuantitativos sobre la lectura de libros por año para concluir que en el Perú se lee poco. Un indicador inevitable y doloroso lo constituye el escaso número de librerías en el país. Una comparación perversa: en Buenos Aires, la ciudad de los libros, hay una librería por cada 6.000 habitantes. En esta ciudad de tres millones de habitantes hay más librerías que en todo Brasil con sus 190 millones. Y una comparación

aun más cruel: solo en la avenida Corrientes —la avenida que nunca duerme— "hay más librerías que en todo el Perú", se jacta el editor y librero argentino Guido Indij, en "El libro de los libros", una guía con más de 600 librerías para visitar solo en la capital argentina.

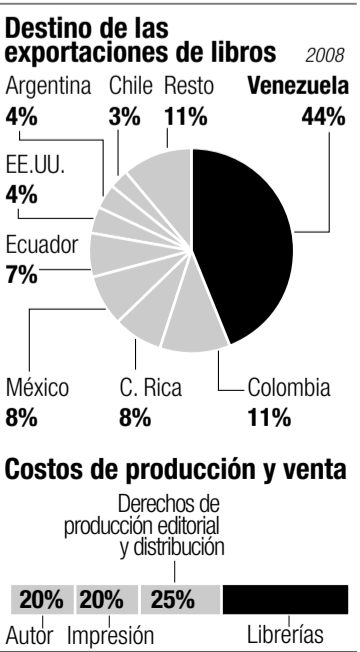
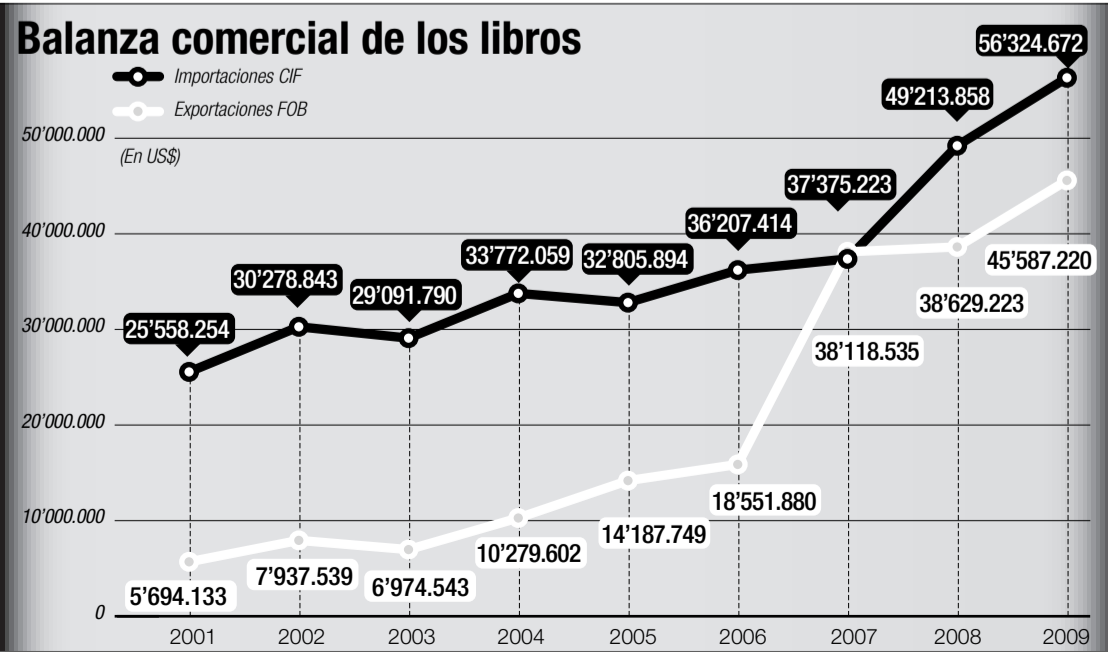
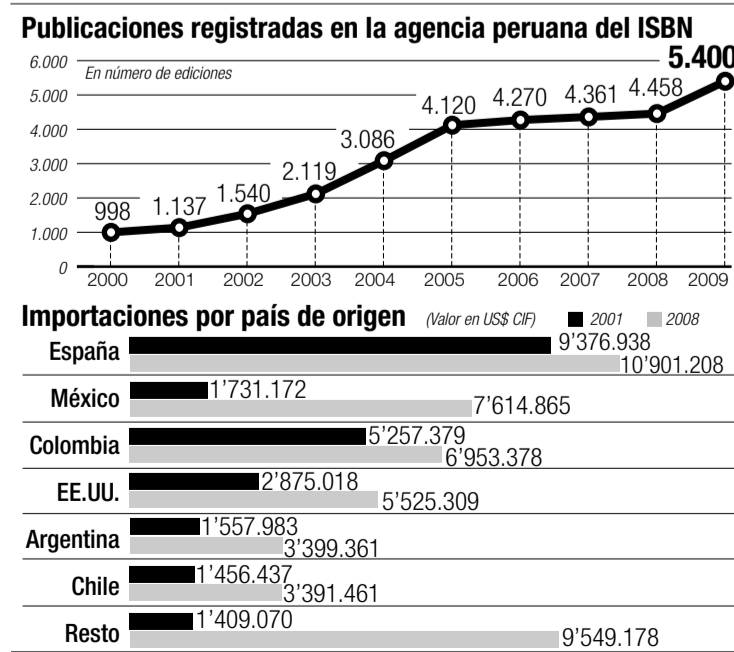
BIBLIOTECAS PERDURABLES

El editor de Matalamanga dice que el reducido número de librerías no es el único inconveniente, estas además no brindan espacios fijos a los libros de los nuevos autores. "A diferencia de lo que ocurre en otros países, las librerías aquí trabajan a consignación y no tienen por más de tres meses nuestros libros, cuando a los autores nuevos siempre se venden poco a poco". Las librerías también 'apuestan a lo seguro'. Pero, y pese a todo, en el Perú se sigue escribiendo profusamente.

Julio Vega, como muchos otros autores jóvenes, es optimista. Espera que con el tiempo la joven narrativa y las editoriales independientes ocupen un lugar importante en las bibliotecas de los lectores. No le temen al avance de la tecnología y a su caprichosa forma de intentar condensar los textos en frágiles dispositivos tecnológicos. Las bibliotecas perdurarán. Borges lo adelantó: "Sospecho que la especie humana —la única— está por extinguirse y que la biblioteca perdurará: iluminada, solitaria, infinita, perfectamente inmóvil, armada de volúmenes preciosos, inútil, incorruptible, secreta", escribió en "La biblioteca de Babel". ■

Los números de las letras

Durante la última década se ha incrementado la producción editorial en el Perú, sobre todo en narrativa. Han aparecido alrededor de una docena de editoriales independientes, pero lo más difícil sigue siendo la publicación de poesía. La gente compra más novelas y cuentos. La importación también subió.



Fuente: ISBN (International Standard Book Number), Sunat y Cámara Peruana del Libro